



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 061



" LINGUISTICA APLICADA A LA EDUCACION PRIMARIA "

Félix César Bejarano Pizano

Colima, Col. 1989



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 061

✓
Lingüística aplicada a la educación primaria

FELIX CESAR / BEJARANO PIZANO

Tesina presentada para obtener el -
título de Licenciado en Educación -
Primaria

Colima, Col. 1989

TABLA DE CONTENIDOS

	Página
INTRODUCCION	
I. GRAMATICA NORMATIVA Y LINGUISTICA ESTRUCTURAL.....	4
A. Escuela Comparativista	6
1. Franz Boop.	
2. Francisco Sánchez de las Brozas.	
3. Wilhem Von Humboldt.	
B. Escuela Idealista	7
1. Benedetto Croce.	
2. Karl Vossler.	
C. Ferdinand de Sausseure	9
1. Conceptos generales de la lingüística.	
2. El Estructuralismo.	
II. LA LINGUISTICA DEL SIGLO XX	15
A. Círculo Lingüístico de Praga (El Funcionalismo)..	15
B. Círculo Lingüístico de Copenhague	17
C. Círculo Lingüístico de Norteamérica	22
III. LA GRAMATICA GENERATIVA TRANSFORMACIONAL	26
CONCLUSIONES	33
BIBLIOGRAFIA	36

INTRODUCCION

Con relativa frecuencia, el sistema educativo mexicano se ha convertido en el centro de severos ataques por parte de la crítica especializada, respecto al atraso que muestra la educación en todos los órdenes: políticas educativas en total discordancia con las aspiraciones y expectativas del pueblo; un sistema administrativo lento y plagado de vicios; planes y programas aferrados a esquemas superados, o simplemente traslapados de otras culturas a los que se les da un tinte nacionalista; una pobre profesionalización magisterial a la que se le reviste de un engañoso mejoramiento académico, carente de sólidos fundamentos teóricos, etc., es decir, una educación errática desde cualquier ángulo que se le mire, y que va desde lo conceptual hasta una viciada práctica docente.

Ante este desolado panorama, el profesor se enfrenta a dos caminos, o se bloquea profesionalmente dejando que los fenómenos educativos continúen su marcha, no importando qué tanta responsabilidad conlleve su anodismo o qué tan lejos queden sus ideales pedagógicos; o retoma por sí solo las últimas y más novedosas concepciones educativas, y reflexivamente analiza y modifica su práctica docente a la luz de teorías científicas válidas universalmente. Resulta ocioso señalar que preferimos éstas últimas, sin embargo, pecaríamos de utópicos si no comprendiéramos las razones que obligan al maestro a deslindarse de toda responsabilidad académica; --mas a pesar de esta consideración entendible pero no justificable, preferimos recorrer el camino más arduo y complicado con el fin de demostrar hasta donde sea posible, cuán lejos nos encontramos, al menos en este trabajo, de algunas concepciones teóricas respecto a

la enseñanza de la lingüística.

Este modesto trabajo intenta seguir lo más cerca posible los avances que ha alcanzado la lingüística; sabemos que aquellos profesores consecuentes con su práctica profesional y dotados de un amplio criterio pedagógico, responderán polémicamente refutando algunas o quizás todas nuestras consideraciones; no ignoramos tampoco, que habrá docentes que en su afán de conservar intactas sus retrógradas concepciones gramaticales, se mostrarán escépticos y tal vez agredidos en sus conocimientos heredados de Don Elio Antonio de Nebrija, y que defenderán apasionadamente. Con todo ello, estamos dispuestos a correr todos los riesgos.

Para demostrar lo anteriormente expuesto, nos lanzamos a la tarea de revisar diacrónica y sincrónicamente nuestra lengua, considerándola siempre como un elemento vivo y dinámico.

Para su mejor comprensión, este trabajo lo hemos dividido en tres grandes apartados, el primero de ellos abarca desde las concepciones de la gramática normativa, pasando por las Escuelas Comparativistas e Idealistas, hasta las novedosas concepciones teóricas de Ferdinand de Saussure; el segundo, analiza el estado que guarda la lingüística del siglo XX y que se desprende de las ideas de Saussure, es así como vemos los Círculos Lingüísticos de Praga y el de Copenhague; y el tercer y último capítulo, tratamos de acercarnos a la teoría lingüística de Avram Noam Chomsky y la Gramática Generativa Transformacional.

De esta manera ofrecemos, o al menos tratamos de hacerlo, un amplio espectro de la lingüística desde Panini a Chomsky. Esperamos convertirnos en el centro de las críticas más acerbas y encon

das tanto de los honestamente interesados en el tema, así como de los más acérrimos defensores del normativismo gramatical.

I. GRAMÁTICA NORMATIVA Y LINGÜÍSTICA ESTRUCTURAL

Antecedentes. Sobre todo en las últimas dos décadas, la gramática en nuestro país ha venido siendo objeto de enconadas discusiones respecto a la validez de una serie de conceptos y términos introducidos, primero por la gramática estructural; luego por la gramática generativa transformacional. Al respecto, la atención se ha centrado en dos posiciones claramente diferenciadas; por un lado, quienes se apoyan en los estudios realizados por grandes lingüistas como Ferdinand de Saussure, Roman Jakobson, Trubetzkoy, Bloomfield, Avram Noam Chomsky, etc.; y quienes aseveran que sólo se trata de innovaciones que responden a "modas europizantes", y que han venido a confundir tanto a la población escolar (maestros-alumnos), como a padres de familia con determinado status cultural, y que no encuentran una explicación satisfactoria y válida que les permita auxiliar a sus hijos en sus tareas de español. De entrada, resulta obvio que en tanto no tengamos los suficientes elementos que nos permitan encarar estos criterios, difícilmente podemos avanzar en el terreno explicativo acerca de esta problemática contemporánea.

Con ese fin trataremos de encontrar en sus bases históricas, un primer elemento que nos brinde la oportunidad de acercarnos a las concepciones de la gramática; y en un segundo plano, dejar en claro nuestra posición teórica respecto a las partes en conflicto.

Aclarada nuestra intención, iniciaremos este trabajo con una apretada ojeada al proceso diacrónico que ha seguido la gramática y la lingüística en su duro batallar para conformarse en ciencia.

Como es conocido, los esfuerzos por entender la conformación

de las lenguas se encuentran en el gramático hindú Paninico - - (siglo V o IV A.C.), quien descubre la riqueza fonética del sánscrito (lengua sagrada de la India), basada en el irrestricto - - respeto que debía tenerse de sus 4,000 reglas gramaticales. Este importante descubrimiento va a servir de base para estudios posteriores, sobre todo los llevados a cabo en los siglos XVI a - - XVIII por la Gramática Comparada, donde destacan Franz Bopp, - - quien descubre la afinidad que existe entre el sánscrito con el latín y el griego; para ello, parte del análisis y comparación - de la estructura sintáctica en la que convergen las tres.

En el inicio de este desarrollo de la lingüística cabe destacar un hecho singular, el español Francisco Sánchez de las Brozas mejor conocido como "El Brocense" quien por explicar en las aulas de la Universidad de Salamanca, España, ciertos problemas gramaticales basándose en sus propios textos y bajo sus concepciones, y no por los criterios marcados por Don Elio Antonio de Nebrija, el gramático por excelencia, es acusado por algunos de sus alumnos. Algo que llama la atención de este suceso no es el hecho de sí mismo, que no dejaría de ser un dato anecdótico, sino que demuestra lo difícil que resulta enfrentarse a posiciones dadas como irrefutables, y que conduce casi siempre al choque -- entre dos formas distintas de concebir y explicar cualquier fenómeno humano. Al respecto cabe señalar que nos encontramos, por - un lado, con la idea de la inmovilidad que subsistió en el pensamiento medieval y casi por entero en el Renacimiento, y por - - otro, el de quienes trataron de explicar el mundo y la vida sustentándose en ciertas bases teóricas que les permitieran com---

prender de mejor modo las cuestiones sociológicas. De esta manera, entre constantes presiones de los lingüistas de fines del siglo XVII y principios del XVIII, la gramática deja, al menos en teoría, de especular la existencia a "perpetuidad" de algunas lenguas como el griego, el latín, el francés, etc., elevadas a la categoría de "modelos" a seguir; ahora, con "El Brocense", el danés Rask, Franz Boop, y sobre todo con los trabajos de Wilhelm Von Humboldt, la gramática trata de encontrarse con la ciencia. Es así como la gramática descriptiva del medioevo se ve superada ante un evidente salto cualitativo.

A. ESCUELA COMPARATIVISTA

Humboldt, una de las figuras más representativas de la nueva corriente llamada comparativismo, que surge a raíz de las imperfecciones de la gramática normativa, señala que "el lenguaje es esencialmente energía, espíritu"(*), concepción que rompe con el pensamiento de Don Antonio de Nebrija, y por ende con la gramática descriptiva. Humboldt va más lejos todavía, plantea la conformación de una gramática general utilizando el método inductivo como proceso científico de análisis de la lengua.

Con todo y las fallas conceptuales del comparativismo, como el de relacionar muy de cerca a la Lingüística con la Biología, Filosofía e Historia, cabe reconocer que en esos momentos se establecían las bases previas al nacimiento de la lingüística contemporánea. A partir de estos momentos históricos, surgen una pléyade de estudiosos de la lengua y sus mecanismos internos, que dada

 (*) ROCA PONS José. Introducción a la gramática, 2a. ed., Edit. Teide, Barcelona, 1973. p.17

la brevedad de este bosquejo, sólo enunciaremos a los más sobresalientes, así como las escuelas y las posiciones más relevantes.

El Positivismo como corriente filosófica general, establece las directrices que debían seguirse en el campo de la gramática; ahora, el lenguaje es visto como un fenómeno más que se pliega a la naturaleza positiva.

Es en esta época cuando el paralelismo lógico gramatical de la Edad Media recibe su más duro golpe al plantear que la historicidad de la lengua es el resultado de una lenta pero constante transformación, con la que se rompen los viejos esquemas tradicionales sobre el concepto de historia.

Ahora bien, cuando todavía se encontraba en pleno auge la corriente comparativista, y sus seguidores (Neocomparativistas) afinaban sus métodos de investigación, surge la escuela idealista.

B. ESCUELA IDEALISTA

Con esta nueva corriente del pensamiento se busca explicar cualquier producto del lenguaje, atribuyéndolo al espíritu creador del hablante, en este sentido se van a oponer tanto a la gramática de base lógica, como al determinismo de los neogramáticos positivistas que, como señalamos anteriormente, supeditan cualquier hecho social a las ciencias de la naturaleza, convirtiendo al individuo en un ente desposeído de su propia naturaleza humana. Para el idealismo, el uso de la lengua sólo queda limitado por restricciones sintácticas, por lo tanto, cualquier acto innovador producto de la imaginación y gusto personal, es totalmen

te válido.

Cabe señalar dentro de esta corriente al italiano Benedetto Croce y al alemán Karl Vossler. Croce identifica el uso de la -- lengua con la estética, de ahí su propia oposición a considerar que la gramática sea el "Arte de hablar y escribir correctamente un idioma"(*), su postura al respecto; va más allá de las limi-- taciones que esta definición impone desde el punto de vista gra-- matical, y se interna por los caminos de la creatividad indivi-- dual. Parte de la idea de que no existen, a excepción de lo que se establece en el fenómeno de la comunicación, ningún parámetro que nos permita evaluar al hablante desde esa perspectiva, ya -- que si no se habla "bien", ¿ la comunicación se verá interrumpi-- da ? Por su parte, Vossler considera la lengua como algo en per-- petua transformación, un sistema de comunicación en constante -- cambio que sólo es posible analizar si se es capaz de aislar mo-- mentáneamente el proceso lingüístico, es decir, de manera sincró-- nica cuidando de no descontextualizarlo. El peligro de esta lin-- güística, advierte, se contriñe una vez más a la función sintác-- tica.

A pesar del gran avance que se advierte en estas posiciones del idealismo respecto a sus antecesores, reside en que la mayor parte de sus defensores caen lamentablemente en la tesis positi-- vista, es decir, no logran romper con la idea del viejo ancestro Augusto Comte, guía espiritual del positivismo decimonónico.

 (*) NOTA: Concepto de gramática todavía vigente en las escuelas.

C. FERDINAND DE SAUSSEURE

Dentro de esta línea aparece en la escena histórica Ferdinand de Saussure (1857-1913), quien va a marcar en definitiva los rumbos de la moderna teoría lingüística y donde se formulará una nueva concepción de la lengua como sistema. Este maestro ginebrino, como es de sobra conocido, fue dado a conocer ampliamente por sus discípulos Charles Bally, Albert Sechehaye y Frey - quienes publicaron en 1916 las notas y apuntes de Saussure con el nombre de "Curso de Lingüística General", y en donde aparecen los planteamientos de este extraordinario lingüista.

Saussure es quien, por primera ocasión, deslinda a la lingüística de las ciencias que tratan de explicarla, esta posición aunque ya se había iniciado con anterioridad (comparativismo), no es sino hasta principios del siglo XX cuando adquiere perfiles claros y precisos; ahora nos encontramos en el umbral de una lingüística que va elevándose a nivel de ciencia. Principia a acuñar sus propias categorías de estudio que le son indispensables, y sientan las bases para una epistemología aplicada exclusivamente a esta rama del conocimiento.

Aunque sigue muy de cerca el positivismo, Saussure influye decisivamente en el estructuralismo con toda su gran variedad de matices y escuelas europeas, y del cual hablaremos posteriormente. Sus tesis las engloba en tres objetivos fundamentales (*).

a). "Estudiar todas las lenguas posibles, tanto desde el punto de vista descriptivo, como histórico.

 (*) SALVAT EDITORES. Revolución en la lingüística. Trad. de Felisa Marcos, Barcelona, Edit. Anagrama, 1976. p.59

b). Investigar las fuerzas que intervienen de manera universal en todas las lenguas, y

c). La lingüística debe procurar deslindarse de las demás ciencias conexas y llegar a una definición: deslindarse y definirse ella misma..."

Tal como se señala en el texto aludido, los dos primeros puntos continúan vigentes, y son temas de constantes investigaciones. En cuanto al tercer planteamiento, aún cuando se discute sobre su paternidad: Sausseure o Franz Boop, lo que nos interesa destacar aquí es su trascendencia. Hoy, la lingüística está más cerca que nunca de lograr ese objetivo, que la liberaría en definitiva de las ciencias que se abrogan el derecho de explicarla.

El curso de lingüística de Sausseure es rico en el manejo de términos y concepciones novedosas; se establece por primera ocasión la distinción entre "lengua y habla (langue-parole)"^(*), la primera es vista como un sistema lingüístico de comunicación, en tanto que la segunda se convierte en el accionar concreto de la primera; así, vendría siendo una imagen que el hablante posee de acuerdo a la cantidad de signos lingüísticos que maneje, en tanto que el habla, sería la imagen fónica de esos signos. También encontramos en el pensamiento Sausseriano la distinción que se establece dentro del signo lingüístico entre significante y significado, dos componentes psíquicos indisolubles en todo proceso de comunicación lingüística, el uno es concebido como

(*) Idem. p. 64.

una imagen acústica, e incluso nos permite charlar con nosotros mismos, sin necesidad de mover los labios; en cuanto al significado (imagen conceptual) sólo puede comprender en el momento -- mismo que damos a un término la connotación que deseamos, siempre y cuando sea aceptada por la comunidad lingüística a la que nos dirigimos. Tanto en el significante como en el significado forman una doble cara que, como lengua-habla, son independien-- tes, con la diferencia en que aquí, sin el uno no existe el -- otro. En resumen, Sausseure propone el término "signo" como elemento total; y significado, para el concepto, para la imagen -- acústica.

De igual manera, Sausseure aporta a la lingüística contemporánea el carácter arbitrario y lineal del significante, dos -- conceptos universales e importantes en posteriores estudios. La arbitrariedad la encontramos en la falta de correspondencia entre significante y significado: así, en la combinación de los -- fonemas "c-a-s-a" no existe algo que una forzosamente la grafía "casa", es decir, entre el término y su significado no hay sino una referencia inmotivada, arbitraria. Con relación a la linealidad, sólo basta decir que no es posible que un hablante envíe -- dos significantes a la vez, en el caso, "la casa azul", es ob-- vio que aparecerán una tras otra las lexías señaladas, más no -- al mismo tiempo.

Para terminar con algunos de los aportes más sobresalientes de este lingüista, cabe destacar su original punto de vista acerca de los "Sintagmas" y "Paradigmas" que juntos forman un -- eje axilar, el "aquí" y el "ahora" en el proceso de comunica---

ción. Los conceptos sobre proceso "diacrónico" (a través del tiempo), y el proceso "sincrónico" (con el tiempo), son dos métodos de investigación indispensables que nos acercan de manera correcta al estudio de cualquier lengua. Ahora sólo falta referirnos a la ciencia general que engloba todos los sistemas de signos simples y complejos; Sausseure propone a la Semiología como una ciencia que se encarga de estudiar toda clase de signos creados o no por el individuo, de descodificar sus mensajes de los impactos que provoca en el receptor, y de analizar las interrelaciones que existen en cada uno de los sistemas así como sus posibles conexiones entre los sistemas mismos. Esta propuesta ha adquirido mayor claridad y coherencia con la aparición de la Semiótica, "ciencia de los signos", que sustituye a la Semiología Sausseriana.

Con todo y la incorrecta presentación de los datos anteriores, creemos en lo general, haber ofrecido una apretadísima panorámica de pensamiento central del iniciador de la revolución de la lingüística del siglo XX. En los capítulos subsecuentes volveremos sobre el mismo aspecto, pero con más orden y profundidad en su tratamiento.

Lo que nos resta, para completar la visión del desarrollo de la lingüística, es mencionar los distintos puntos de vista que sobre esta ciencia han ofrecido, tanto algunas reconocidas escuelas, como distinguidos investigadores.

Luego de los discípulos de Sausseure, Sechehaye, Charles Bally y Frey, continuadores de la teoría expuesta por el maestro, surge una importante corriente lingüística: El Estructuralismo.

Cabe aclarar que cuando nos referimos a Escuela, no lo hacemos -- desde el punto de vista Institución, sino como corriente del pensamiento.

2. El Estructuralismo

En primer término, se entiende por Estructuralismo a una concepción científica que considera a su objeto de estudio enmarcado en un conjunto de relaciones estrechamente vinculadas.

La lingüística estructural parte del pensamiento de que "toda lengua es un conjunto de elementos mutuamente solidarios o dotados de una estructura de carácter abstracta"(*). A partir de -- estas consideraciones, se tendrá que ver desde una perspectiva -- científica, y donde cualquier elemento extraño a ella, como son -- los refuerzos extralingüísticos (mimemas, tagmemas, prosodemas, -- etc.) deben quedar fuera del análisis, de tal manera que su estudio intente ser lo más puro posible. Esta consideración lleva necesariamente a ver a la lengua como un todo organizado capaz de -- explicarse y definirse a ella misma, característica primordial de toda ciencia.

Esta corriente científica centra su investigación en el análisis del sistema de la lengua, clasificando sus unidades y estudiando todas sus interrelaciones. Lo que la diferencia de las demás corrientes lingüísticas, no es tanto en sus categorías de estudio, sino en el método de investigación. Para algunos, la manera correcta de acercarse al objeto de conocimiento debe ser vía -- Método Deductivo; para otros, utilizando el Método Inductivo.

(*) Bp. Cit. p.83

Independientemente de estas discusiones, las teorías estructuralistas han alcanzado métodos de investigación muy refinados, sobre todo en los aspectos fonéticos y análisis morfológicos. Por otro lado, se ha criticado al Estructuralismo fundamentalmente -- por dos vías: la primera de ellas por tender a construir sus teorías basándose en el positivismo decimonónico, pero hay que considerar que es precisamente de estas teorías científicas de las cuales desciende y en donde finca sus bases; la segunda, no menos -- importante aunque plagada de imprecisiones por parte de sus de---tractores, se refiere al empleo de una abundante terminología capaz de abrumar a quienes se encargan de difundirla, en nuestro -- caso los maestros, esta reacción se ha visto acentuada por el uso exagerado de nuevos términos y en donde se incluyen conceptos y - palabras producto del pensamiento medioeval (enunciado-oración, - núcleo nominal-sustantivo, modificador-adjetivo, nexos-preposiciones y conjunciones, frase-enunciado unimembre, etc.).

De todo ello, lo verdaderamente cierto es que el Estructuralismo coloca en el centro de las discusiones dos cuestiones trascendentales: si la lingüística debe de estudiar los significantes separados del significado, o debe abarcar tanto a uno como a otro utilizando el Método Inductivo o Deductivo; en estos terrenos es donde se debate la cuestión, lo demás es sólo producto de tremendas imprecisiones que es necesario diferenciar.

A partir de la aceptación del pensamiento estructuralista, - se desprenden dos importantes escuelas, según sus métodos de estudio: deductivo o inductivo. De ello hablaremos brevemente en lo - que sigue.

II. LA LINGÜÍSTICA DEL SIGLO XX

A. Círculo lingüístico de Praga (El Funcionalismo).

Dos cuestiones fundamentales se advierten en esta escuela - derivada de las ideas del maestro ginebrino, por un lado, los -- avances logrados en el campo de la Fonología; por otro, su con-- concepción teleológica o finalista.

Dada su importancia, trataremos brevemente la tesis finalis-- ta de acuerdo a sus más sobresalientes difundidores: S. Karreeus-- kij, Roman Jakobson y N. S. Trubetzkoj quienes coinciden al seña-- lar que "...la lengua es un sistema de medios de expresión apro-- piadas para un fin"(*).

Aún cuando esta consideración parte de Sausseure quien ve a la lengua como una cadena de signos internamente dependientes y solidarios, los maestros praguenses lo analizan de acuerdo a la función que desempeñan, con ello dan a cada signo una función -- determinada. De esta manera logran establecer la diferencia des-- de el punto de vista fonológico, de la ("a") en "dado", por ejem-- plo, que se distingue de la ("e") en "dedo", la ("u") en "dudo". Un simple cambio de fonema que implica ya un significado distin-- to. He aquí el carácter funcional o "funcionalista" de la tesis primera presentada al Primer Congreso de Filólogos Eslavos de -- 1929.

La otra cuestión central derivada de sus tesis teleológica, consiste en el estudio del significante y su doble cara, y que - queda dentro del campo de estudio de la Fonología, que a diferen-- cia de la Fonética, trata de explicar la función que desempeña -

(*) Op. Cit. p.92

dentro de un mensaje, cada fonema perteneciente al sistema de -- comunicación lingüística.

En ese sentido, los estudios fonológicos tratan de explicar las deficiencias que se establecen al cambio aparentemente simple de un fonema por otro, utilizando el procedimiento de "conmutación". Así, por ejemplo, aunque existen ciertos matices fónicos diferenciales en la lexía "barco" ("b" oclusiva), y ("b" fricativa), si cambiamos la pronunciación: fricativa por oclusiva, en realidad el significado ("imagen conceptual") no cambia, pues se trata de un mismo fonema; lo mismo ocurre con el fonema ("z" interdental) y ("z" silbante), como en el caso de la pronunciación española. Otra cosa muy distinta resulta si conmutamos "vaso" por "paso", pues a pesar de que los fonemas subrayados son oclusivos-bilabiales, nos encontramos ante significados distintos, y es que se trata de dos fonemas y dos sonidos distintos.

Para finalizar este breve bosquejo, sólo añadiremos de paso que esta Escuela estudia los fenómenos lingüísticos desde sus aspectos más generales hasta no llegar a cuestiones muy concretas, como las que vimos en el párrafo anterior; analizan la lengua -- poética y sus grandes posibilidades connotativas desde el punto de vista semántico; así como también analizan la situación que guardan las lenguas en las ciudades desde una perspectiva sociolingüística.

B. Círculo lingüístico de Copenhague

La Glosemática. En primer término cabe señalar que esta corriente nace con los lingüistas V. Blöndal, H. J. Undall, Louis Hjelmslev, K. Togeby y Eli Fischer-Jørgensen, quienes publican el manifiesto que les une: "Trabajos del Círculo Lingüístico de Copenhague", en 1944. De entre estos científicos sobresale la figura indiscutible del danés Louis Hjelmslev con sus trabajos sobre "Los Fundamentos de una Teoría del Lenguaje" en 1943, y en donde, sin dejar de reconocer a Saussure, se establecen criterios firmes para el análisis lingüístico basados en el método deductivo.

Esta Escuela sostiene, como lo han hecho sus antecesores, -- que para construir una verdadera ciencia lingüística es necesario separar cualquier elemento extraño a ella, cualquier elemento extralingüístico, ya sea físico, lógico, sociológico o de base psicológica que intenten explicar la esencia de la lengua. Por lo -- que ésta debe crear, de acuerdo al método de investigación que -- resulte el más adecuado, su propia teoría y con ella sus propias categorías de estudio, lo que le dará carácter propio y le elevará a la categoría de ciencia.

Hjelmslev distingue con claridad entre lo que es el "sistema" y su realización, o sea lo que él llama "proceso", elemento éste que aparece a los ojos del investigador a través del texto. Que bien puede presentarse como un conjunto complejo de datos, o bajo las características de un enunciado simple. Toda vez que el investigador ha definido el texto a analizar, tratará de encontrar el "sistema" que hace posible su realización, de esta manera procederá a desintegrar el texto en sus constituyentes inmediatos

(enunciados, sintagmas, lexías, morfemas, etc.), que al igual -- que el texto, formar toda una cadena de relaciones y funciones -- internas.

Basado en la explicación causal, característica general de las ciencias positivas^(*), Hjelmslev propone para el análisis -- del texto y sus partes, fijar la atención en el sistema de relaciones o dependencias presentes en el texto, y a las que clasifica en^(**):

- a). Interdependencias,
- b). determinaciones, y
- c). constelaciones.

La interdependencia se llega a establecer entre dos elementos lingüísticos que se interactúan, tal es el caso de un enunciado y su nivel de entonación. El uno requiere necesariamente de la presencia del otro. La teoría los delimita entre los factores "a" y "b". Si existe "a", luego entonces existe "b" y viceversa.

Las determinaciones aparecen entre "a" y "b". De donde si "a", entonces "b", aunque "b" por sí solo tenga valor propio. No ocurre lo mismo con "a", que necesariamente ocupa de "b". En otros términos, si aparece una consonante, es imprescindible la compañía de una vocal, pero esta última no necesariamente ocupa de la primera.

La constelación se establece en términos de igual rango, es

 (*) Lowy, Michel et all. Sobre el método marxista. Trad. de Carlos Castro, México, Edit. Grijalbo, 1973. p.11

(**) SALVAT EDITORES. Op. Cit. p. 111

decir, entre elementos que guardan independencia propia pero que se requieren mutuamente. Esta relación puede esclarecerse de la siguiente manera, en el enunciado: "Este libro voluminoso y rojo está en el escritorio", la constelación se encuentra en la aceptación entre los modificadores facultativos "voluminoso" y "rojo" (masculino, singular), y que al mismo tiempo pueden ser utilizados de manera independiente. Este mismo fenómeno ocurre con el enunciado complejo por coordinación: "El secretario habla, mientras en maestro escribe", en este ejemplo es muy claro que cada enunciado guarda al mismo tiempo una relación interna de mutua aceptación, así como independencia. Algo que no es posible si --recomponemos el primer enunciado de la siguiente manera: "Éste libro voluminoso y delgado está en el escritorio", en este caso es obvio que de acuerdo a nuestro sistema de comunicación "volu-
minoso" y "delgado" sean términos opuestos.

Otra de las cuestiones que esta corriente tiende a aclarar aún más, es la relación que se establece entre los planos paradigmáticos y sintágmáticos. Al respecto, cuando en el proceso de comunicación lingüística, el hablante envía un mensaje, tiene a su disposición un conjunto finito de unidades lingüísticas contenidas en un código capaz de almacenar una serie de opciones --morfemáticas con las que, una vez tomada la determinación sobre su uso, el codificador ordena sintácticamente el contenido y lo trasmite a su receptor a través del plano sintagmático.

La relación axilar que se establece entre el paradigma y el sintagma se encuentra sustentado en un doble plano: "...uno fonemático (o mejor y más ampliamente fonológico), y otro propiamente

te morfosintáctico..."(*)

Estos elementos conforman un todo indisoluble a la vez que guardan una función propia y diferencial, ello podemos constatarlo en el momento de analizar un enunciado simple. Si decimos: -- "Al atardecer, aquellas tristes sombras cubrían el extenso paisaje", nos encontramos con un enunciado compuesto por tres sintagmas claramente diferenciados, pero solidarios entre sí: E S----- (Sintagma circunstante) + (Sintagma nominal) + (Sintagma verbal). En este orden encontramos la hora que se establece entre lo que se hace (SV) y quien lo hace (SN).

A este análisis general de carácter morfosintáctico faltaría por explicar las unidades lingüísticas que lo conforman: -- "Al / atardecer, / akeyas / triztez / zomvras / kuvrrían / el / ecstenzo / parage", de aquí partiríamos a descubrir las unidades lingüísticas mínimas con significación: "Al / tard- / akey- / --trizt- / zomvr- / kuvr- / el / ecstenz- / parage".

Ahora bien, desde el punto de vista de su relación paradigmática, resulta obvio que el hablante tuvo la opción de escoger entre "tristes", por "alegres", "furtivas", "oscuras", etc.; y "sombras", por "figuras", "imágenes", "animales", etc., es decir, que en realidad se nota la ausencia de "alegres" y "animales" en la construcción de este sintagma. Y así, de esta manera, podemos continuar el desglose de elementos.

Respecto a unidades lingüísticas menores, la Escuela de Copenhague advierte el peligro que se corre cuando separamos una -----

(*) CERDA Masso, Ramón. Lingüística, Hoy. 4a. ed., Barcelona, -- Edit. Teide, 1977. p.108

lexía en sus constituyentes inmediatos: los morfemas y las sílabas (unidades éstas, carentes de significación). A los primeros los designa como "signos", y a los segundos como "no signos". De aquí se llegó al principio básico de la organización de una lengua: "un número finito de figuras, es capaz de un sistema de signos" (*), entendiendo por "figura", a la sílaba. En sus inicios, esta corriente denominó a la "figura" con el nombre de "glosema", de aquí el nombre que recibe esta corriente lingüística estructural: GLOSEMATICA.

(*) SALVAT EDITORES. Op. Cit. p. 16

C. Círculo lingüístico de Norteamérica

Lingüística estructural en Norteamérica. Tanto para la Escuela de Praga como la de Copenhague, las lenguas constituyen estructuras en las que los elementos o unidades tienen una función que desempeñar en armonía con la totalidad que representa la lengua.

Fuera de Europa, la lingüística estructural alcanzó a una extensa generación de investigadores en casi todo el mundo, dentro de los que cabe mencionar a los estadounidenses Leonard Bloomfield, Edward Sapir, Zellig S. Harris, Franz Boas y Charles F. Hockett, principalmente.

Al aparecer el libro "Lenguaje" de L. Bloomfield, en 1914, Norteamérica despertó y se entregó con vehemencia a los estudios lingüísticos. Aunque la doctrina bloomfieldiana no se sustenta en fundamentos teóricos alejados de la dirección de Saussure, puede decirse que su influencia, es importante en el avance de este campo, sobre todo en el análisis de las lenguas carentes de tradición escrita de los pueblos indígenas americanos, con lo que de hecho, se retiran del estudio de las lenguas indoeuropeas.

A la par que Leonard Bloomfield, surge la figura de Edward Sapir, quien no obstante no haber desarrollado una Escuela como el primero, sus aportaciones deben ser tomadas muy en cuenta.

Estos lingüistas, al apoyarse en la psicología del conductismo, encuentran en el significado de una lengua, la misma relación que los conductistas encuentran dentro del proceso de aprendizaje entre estímulo-respuesta. En este sentido sólo basta decir que esta posición se centra en las reacciones cerebra-

les al recibir un estímulo fónico, así por ejemplo, un individuo reacciona instantáneamente en el momento de escuchar un enunciado preciso: "Tu casa es bella", de inmediato tiende a reflejar en su mente "su casa" y no "otra", ni siquiera parecida o idealizada.

Con respecto al análisis de las estructuras sintácticas desde la perspectiva del Estructuralismo, el modelo de Bloomfield encuentra en la sintaxis distribucional la explicación de las partes del enunciado, dependiendo de la posición que guardan sus elementos únicamente por su distribución. En el enunciado:

"Los pilotos marchan de madrugada", nos encontramos, de acuerdo a la gramática distribucional, un enunciado compuesto por tres sintagmas claramente diferenciados por la función que guardan: "Los pilotos" (Sintagma nominal). "Marchan" (Sintagma verbal). "De madrugada" (Sintagma circunstancial). Este análisis, que va desde los grupos sintagmáticos hasta llegar a las unidades mínimas con significación, morfemas, se realiza tomando como base la "conmutación" y donde todas las unidades guardan relación, es decir, pertenecen a la misma clase distribucional. En el enunciado anterior se obtendrá un paradigma con las unidades "unos", "estos", "aquellos", "ciertos", etc. que conmutarían con "los"; no sucedería lo mismo si en el mismo grupo paradigmático encontramos el modificador "el" o "un", puesto que se rompería la estructura distribucional.

Es así como Bloomfield concibe el término "distribución", y que en resumidas cuentas son "todas las palabras que podrían ocupar el mismo conjunto de posiciones (esto es lo que científica-

mente se llama distribución), en las fórmulas de enunciados libres mínimos, deben pertenecer a la misma parte del discurso..." (*).

El siguiente cuadro (**) nos muestra con mayor claridad, el análisis lingüístico desde el punto de vista distribucional.

CUADRO 1

			problema	delicado	(9)
	abord	aba	un	(8)	
	(10)	(11)	(6)	problema	delicado (7)
Ella	abordaba	(4)	un	problema	delicado (5)
(3)	abordaba		un	problema	delicado (2)
Ella	abordaba		un	problema	delicado (1)

Este esquema nos muestra claramente la idea que sobre el análisis lingüístico de un enunciado tienen los estructuralistas. Como puede observarse, la descomposición del enunciado se realiza tomando como base el enunciado mismo: sujeto y predicado (1); sintagma nominal (3) y sintagma verbal (2). De donde tenemos los siguientes elementos:

- (4) núcleo verbal
- (5) objeto directo que puede ser sustituido por "lo"
- (6) modificador obligatorio directo en singular
- (7) núcleo nominal categoría (3) y modificador facultativo directo. A su vez están descompuestos en (8) y (9).

(*) MOUNIN, George. Claves para la Lingüística. Trad. de Felissa Marcos, Barcelona, Edit. Anagrama, 1976. p. 97

(**) Ibid. p. 98

(10) y (11) morfema lexema y morfema gramema, respectivamente.

Ahora bien, si se desea transformar partes del enunciado con el objeto de encontrar las posibles combinaciones, apliquemos el proceso de conmutación o sustitución de algunas lexías (o morfemas), y obtendremos un enunciado de distinta significación.

III. LA GRAMATICA GENERATIVA TRANSFORMACIONAL

"Las estructuras sintácticas". Hemos escogido como título de este apartado el nombre de la primera obra publicada en 1957 por Chomsky, lingüista estadounidense, por tratarse de un importante cambio conceptual de la lingüística hasta la primera mitad de este siglo.

Discípulo de Zellig S. Harris y Roman Jakobson, Avram Noam Chomsky va a irrumpir contundentemente en este campo para elevar lo definitivamente a la categoría de ciencia.

En este sentido, considera que es necesario pasar del estado descriptivo al de la construcción de modelos predictivos, -- con ello, la lingüística logra avanzar dentro de la teoría del conocimiento.

A partir de observaciones realizadas en el proceso de comunicación oral, Chomsky confirma lo que W. Von Humboldt había establecido sobre la riqueza de los mensajes que el hablante puede transmitir con tan sólo una pequeña cantidad de fonemas, es decir, que a través de un número finito de signos, cada hablante puede codificar un número infinito de mensajes.

A partir de ese hecho elemental, esta nueva corriente considera una serie de postulados básicos totalmente válidos. Si los mensajes son infinitos, entonces el hablante es capaz de emitir, sin perder por ello la comunicación, mensajes que nunca antes los habría producido, si esto es así, esa libertad creadora no sólo influirá en el pensamiento de quien ha adquirido la lengua, sino que alcanzará las estructuras intelectuales del niño en los momentos en que va adquiriendo su lengua, esto signi--

fica la tesis contraria al conductismo eskineriano, donde este sistema se alcanza gracias a un estímulo-respuesta-refuerzo; - - ahora se colocará en el centro de este asunto, al aprendizaje de una sintaxis.

Estos postulados llevarán a modificar por completo los viejos conceptos esquemáticos de lingüística, en estos momentos - - tendremos que recurrir para su análisis a rigurosos principios y métodos científicos acordes con la lingüística. Demostrar una -- verdad enfrentada a una falsa concepción, necesita de términos - perfectamente definidos que eviten confusiones o equívocos.

Respecto a la nueva nomenclatura adoptada van adquiriendo - perfiles rigurosos, siempre acordes con los avances de esta ciencia. Así pues, logran establecerse algunas categorías de estudio que, como en el caso de "Competencia" y "Actuación" (performance), necesitan de una conceptualización precisa. Por "Competencia" -- debemos entender el conocimiento que posee el hablante sobre el uso de su lengua; por "Actuación", el momento concreto en el que el hablante comunica su mundo de experiencias. En principio, puede parecer que la "Actuación" es producto de la "Competencia", - sin embargo, es necesario establecer que no necesariamente esta última guía a la primera, puesto que quien descodifica un mensaje, puede equivocarse o confundir las reglas sintácticas.

Al respecto, Chomsky señala que es necesario entender por - "Competencia" al sistema de procesos lingüísticos capaces de generar libremente y hasta el infinito, enunciados. He aquí donde la lingüística debe centrar teóricamente sus esfuerzos.

En teoría, existen tantos enunciados como el hablante sea -

capaz de estructurar sintácticamente, pero en realidad no todos pueden ser aceptados por el oyente. En este caso lo que va a determinar si el mensaje oral es aceptado, será la claridad con la que se estructure, de acuerdo a las reglas gramaticales de mayor uso y, por tanto, aquellos enunciados elaborados con cierta dificultad sintáctica, tenderán a ser rechazados por el oyente. A partir de esta concepción, se traduce que aún cuando las reglas gramaticales ideales dependen directamente de la "Competencia", no necesariamente deben ser aceptadas por el oyente, sino de la "Actuación".

Ahora bien, ¿ cómo explicar si un enunciado simple introduce por conmutación un constituyente distinto ? Tomemos uno de los ejemplos utilizados por Chomsky para intentar salir de este problema:

Si un hablante señala, "Las inundaciones del Nilo benefician a la agricultura", nos encontramos, de acuerdo a la Gramática Distribucional, los siguientes sintagmas:

S N + S V distribuidos por construcción sustantiva, de la forma que sigue:

S N ---)Mod + NN₁ + nexo + NN₁ + S V --- (NV + nexo + Mod + NN₃),

de tal manera que si conmutamos del SN el segundo NN₁, nos encontraríamos con un enunciado totalmente distinto al propuesto:

"Las inundaciones de Egipto benefician a la agricultura". Aquí, el problema no resuelto por la teoría de Bloomfield, la Gramática Generativa Transformacional la explica a través de la sintaxis. Chomsky diría, "...es necesario recurrir a dos sintaxis distintas; puesto que las sintaxis no sólo están contenidas en el -

plano de la expresión, sino también en el plano del contenido --
 ..."(*) .

De igual forma ocurre en los enunciados (**):

- 1). "La máquina de escribir dormitaba en el comedor".
- 2). "Dormitaba de escribir, la máquina en el comedor".

En estos enunciados sólo bastó el cambio de uno de sus cons^utituyentes, para obtener dos sentidos distintos, y de los cuales el oyente tenderá a aceptar de manera natural sólo uno. A partir de estos ejemplos podemos desprender dos cuestiones fundamenta--
 les:

- 1º. El cambio de constituyentes lleva consigo, en lo general, --
 una sintaxis distinta.
- 2º. No todos los enunciados tienen la misma aceptación, sobre --
 todo si en su construcción gramatical se exige del oyente --
 una mayor concentración. En tal caso tenemos:

"He visto la casa, que está sobre el monte del tío Francisco, el primo de Laura, que tiene siete ventanas y un balcón, donde estaba el pregonero cuando vino el hombre de los patos a decir que no quería que nadie le viese"(***).

Se trata de un enunciado complejo, tanto por su composición gramatical como por lo delicado que resulta su comprensión.

No es sino a través de una explicación sintáctica como --
 Chomsky y Harris resuelven el problema de la falta de claridad --

(*) CHOMSKY, Noam Avram. Estructuras Sintácticas. 6a. Ed. Trad. de Carlos Pellegrín Otero, México, Edit. Siglo XXI, p. 14

(**) SALVAT EDITORES, Op. Cit. p. 134

(***) Op. Cit. p. 135

que en este aspecto habían ofrecido los lingüistas que siguen la tesis "Distribucional".

De acuerdo a la nueva teoría sintáctica, "...la sintaxis de una lengua se compone de un conjunto relativamente reducido de frases básicas o FRASES-NUCLEO..."(*) de las que todas las demás frases de la lengua pueden y deben ser derivadas mediante operaciones llamadas TRANSFORMACIONES.

Estas transformaciones se consiguen a través de una serie de interrogantes planteadas a cualquier tipo de enunciado, así tenemos que en dos enunciados que posean la misma estructura distribucional, no llegan a tener la misma estructura sintáctica:

- a). "El panadero cuece el pan" (Estructura posible).
- b). "El panadero cuece los sábados" (Estructura imposible).

Queda claro que estos enunciados no aceptan de igual forma las mismas transformaciones, veamos:

- a). ¿ Qué cuece el panadero ? (el pan)
- b). ¿ Qué cuece el panadero ? (los sábados). O bien,
- a). ¿ Cuándo cuece el panadero ? (el pan)
- b). ¿ Cuándo cuece el panadero ? (los sábados). O bien,
- a). El pan es cocido por el panadero.
- b). Los sábados son cocidos por el panadero.

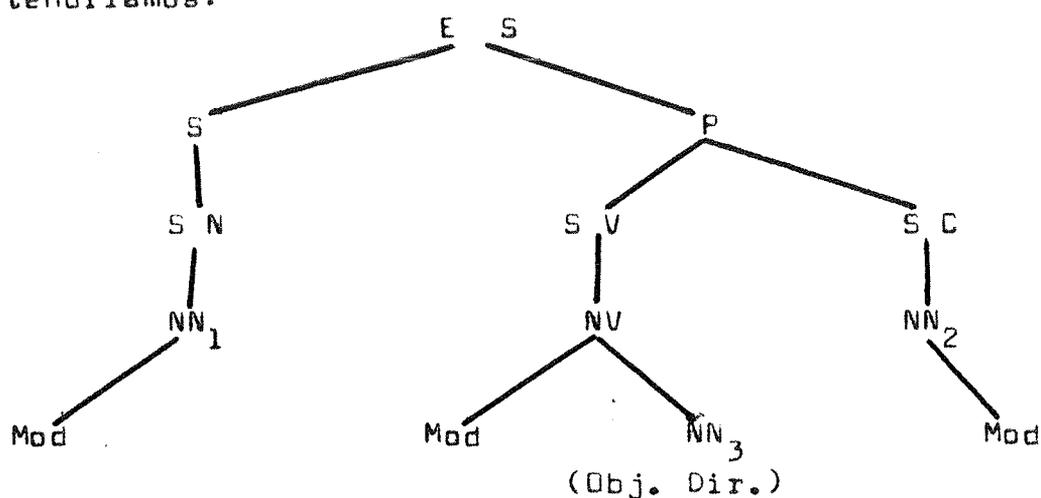
Como puede observarse en esta serie de ejemplos, aún cuando se trata de enunciados con las mismas características gramaticales:

E — S + P — S N + S V = Mod + NN₁ + NV + Mod + NN₃ ó NN₂

O lo que desde una "arboreación" válida para los dos ejemplos --

(*) "Claves para la ...". Op. Cit. p. 102

citados, tendríamos:



En realidad, sólo se necesita una transformación en algunos de sus constituyentes nucleares, para obtener sintáctica y semánticamente otro enunciado.

En resumen, teóricamente todos los enunciados construidos - de acuerdo a determinadas reglas gramaticales, pueden existir, - sin embargo, en la práctica habrá una cantidad de enunciados que por su complejidad sintáctica no podrán ser emitidos por el hablante, a riesgo de que la comunicación no se establezca efectivamente.

Si seguimos más de cerca el pensamiento de la Gramática Generativa Transformacional, podremos observar una serie de reglas sintácticas que el hablante posee y que de manera inconsciente - aplica en cada caso concreto, gracias a esos mecanismos finitos capaces de generar una infinita gama de enunciados desde el punto de vista gramatical, y que puede resumirse en este pequeño -- esquema:

Gramática de $e_1, e_2, e_3, e_4 \dots e_n$

en donde sus componente central (sintáctico) -elemento abstracto-, se acompaña de un subcomponente semántico y un subcomponen-

te fónico cuya labor es la de ofrecer una interpretación cabal - al componente central. Este componente central consta de dos reglas sumamente abstractas, pero básicas:

- a). "Reglas sintagmáticas, y de un diccionario donde se contienen todos los morfemas clasificados de acuerdo con los rasgos sintácticos, semánticos y fonológicos".
- b). "Reglas de transformación que pueden ser de distinto tipo, - pero cuya misión es poner en relación las estructuras profundas con las superficiales..." (*).

Con esta breve, mejor aún, apretadísima visión histórica -- acerca de la evolución de la lingüística, damos por concluido -- este trabajo, no sin destacar las primeras consideraciones que -- hacíamos al inicio del tema respecto a las discusiones generadas en torno a los tan llevados y traídos conceptos y términos de la lingüística aplicada actualmente en nuestra educación primaria, y que ocasionan, tanto a profesores como a padres de familia interesados en este aspecto, un sinfín de problemas debido a las -- tremendas confusiones a las que han llevado los "neogramáticos" la ciencia de la lingüística.

 (*) SALVAT EDITORES, Op. Cit. p. 141

CONCLUSIONES

Uno de los aspectos más importantes que sobresalen de la -- lingüística contemporánea, y con el cual abrimos este espacio, -- sin duda alguna se refiere a las serias confusiones en que se ha visto incomprensiblemente esta rama del conocimiento.

A raíz de la publicación de una serie de folletos que con -- toda sinceridad trataron de despejar las dudas que surgieron a -- consecuencia de la irrupción de la gramática estructural, se pro -- vocó una verdadera confusión en este terreno, puesto que se em -- pezaron a manejar como sinónimos términos que pertenecen a la -- gramática normativa, y los que fue acuñando, pero como catego -- rías científicas, la lingüística. Este hecho se tradujo irrém -- diablemente en una engorrosa y complicada red terminológica que desgraciadamente nuestros actuales alumnos tienen que aprender y manejar en la clase de español. En lugar de mostrar que la len -- gua es un objeto "vivo", se le ha estado llevando hacia la inú -- til memorización de conceptos y términos desconectados de la -- esencia misma de la lengua.

Las más destacadas contradicciones que encontramos en el -- tratamiento que se da a la lingüística dentro de las aulas, se -- desprenden centralmente de la influencia negativa que ejerce to -- davía la gramática normativa medioeval, en una gran cantidad de profesores que en definitiva se niegan a aceptar concepciones -- teóricas que se alejan de sus criterios, ya que implica entrar -- al terreno del estudio y la discusión.

Resulta evidente, a la luz de la lingüística del siglo XX, -- que no es lo mismo hablar de "oración" que de "enunciado", su --

puesto que uno y otro término obedecen a concepciones muy distintas. Lo mismo ocurre cuando se habla de gramática y se acepta -- como "el arte de hablar y escribir correctamente un idioma", en ese sentido nos encontramos tan lejos de la verdad, cuanto más -- si destacamos de esta definición el término "arte", concepto difícil de explicar y que entra en el terreno de la estética, y no gramatical.

Qué distinto resulta el análisis y descomposición gramatical de una "oración" en sus mínimos elementos sin significación: sílabas y fonemas; y el de "enunciado", donde lo que interesa -- destacar es, en primera instancia, sus estructuras sintácticas, luego observar sus constituyentes inmediatos, con el objeto de darnos cuenta que de aplicar un proceso de "conmutación" o "sustitución", podemos con facilidad manejar nuestra propia lengua.

De igual forma, qué incomprensible y absurdo resulta que se ponga al niño ante un párrafo, por ejemplo de Gabriel García Márquez, para que le sirva de "MODELO" a seguir, y que de cualquier ángulo que se le vea no se aparta ni un paso de la enseñanza del español en el siglo XIV en España; y qué distinto resulta que el niño continúe manejando a niveles cada vez más profundos una sintaxis que desde su primera infancia ya sabe manejar con toda -- fluidez, y que paulatinamente cree sus propios textos basados en su propia experiencia, busque un estilo en la redacción que le -- distinga de cualquier otro.

En fin, la gramática ha llegado a planos explicativos muy -- precisos. Ha creado sus propias categorías de estudio que le distinguen de otras ciencias. Continúa discutiendo cuál o cuáles --

son los métodos de investigación que le acerquen con toda precisión a su objeto de estudio. Estos avances no pueden ser negados por nadie que medianamente tenga información.

BIBLIOGRAFIA

- CERDA Masso, Ramón. Lingüística, Hoy. 4a. ed. Barcelona, Edit. Teide, 1977. 158 p. Col. Hay que saber.
- CHOMSKY Noam, Avram. Estructuras Sintácticas. 6a. ed., Trad. - de Carlos Pellegrín Otero, México, Edit. Siglo XXI. 425 p.
- DOMINGUEZ Hidalgo, Antonio. Iniciación a las Estructuras Lingüísticas. 2a. ed. México, Edit. Porrúa, 1966. 285 p.
- GUIRAUD, Pierre. La Semiología. 12a. ed. Trad. de María Teresa Poyrazian, México, Edit. Siglo XXI, 1985. 133 p.
- LOWY, Michel et all. Sobre el Método Marxista. Trad. de Carlos Castro, México, Edit. Grijalbo, 1973. 226 p.
- MOUNIN, George. Claves para la Lingüística. Trad. de Felissa - Marcos, Barcelona, Edit. Anagrama, 1976. 139 p. Col. Argu- - mentos 9.
- ROCA Pons, José. Introducción a la Gramática. 2a. ed. Barcelo- na, Edit. Teide, 1973. 487 p.
- SALVAT EDITORES. Revolución en la Lingüística. Barcelona, - - 1975. 142 p. Col. Grandes Temas.
- SALVAT EDITORES. Lingüística y significación. Barcelona, 1975. 140 p. Col. Grandes Temas.
- SEARLE, John. La revolución de Chomsky en lingüística. 2a. ed. Trad. de Carlos Manzano, Barcelona, Edit. Anagrama, 1972. - 71 p. Serie: Lingüística.